

Alonso Aranda

El fin de semana, un gran lienzo apareció colgado en el frontis de la Casa Central de la Universidad de Chile.

“A romper la relación sionista, 76 años de colonización, 80% de la población desplazada, 40.000 muertos en 8 meses”, se podía leer en el telar que cubría parte del edificio de la casa de estudios.

Pero, además del mensaje en contra del Estado hebreo, el lienzo iba acompañado de un dibujo donde era posible reconocer a la rectora de la universidad, Rosa Devés, recibiendo un beso del primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu.

Desde Berlín, Alemania, donde es parte de la comitiva del Presidente Gabriel Boric en su gira por Europa, este martes la autoridad universitaria se refirió al polémico lienzo.

“Esperamos que quienes colocaron ese lienzo aprendan de esto, que no es la forma de expresar las ideas, menos en una universidad pública como la nuestra, en una casa que es patrimonial, que representa no solo la universidad, sino que la historia de Chile y que tenemos todos que respetar muchísimo”, dijo.

Sobre el conflicto que se ha provocado en la universidad, la rectora apuntó que lo hay “con los estudiantes es una diferencia respecto de los convenios, de si deben revocarse o no los convenios. Y eso es lo que hemos hecho con las universidades de Israel”.

“La Facultad de Filosofía de la Universidad de Chile efectivamente suspendió un par de convenios, pero como hemos expresado en distintas declaraciones, nosotros, si bien compartimos la visión respecto del incumplimiento, de la masacre en realidad en Palestina, que eso debe terminar y que los derechos humanos deben respetarse, pensamos que romper con las universidades, donde generalmente están las disidencias, (...) es algo que no debe ocurrir”.

Devés, además, planteó que espera “que la universidad pueda abandonar la toma como un mecanismo de conversación y de mejora, de insistir en algunas demandas que a veces son muy legítimas, pero que deben encontrar otras formas de encauzarse”.

“Es muy importante que la universidad sea un lugar de paz, un lugar de diálogo, un lugar de encuentro”, recalcó.

#### Defensa a la rectora

La reacción de la rectora Devés no es la primera que se manifiesta en contra del telar colgado en la Universidad de Chile.

El ministro de Relaciones Exteriores, Alberto van Klaveren, escribió este domingo en su cuenta de la red social X: “Las imágenes difundidas contra la rectora de la U. de Chile, Rosa Devés, por su defensa de nuestra casa de estudios son burdas e intolerables y contrarias al espíritu de convivencia que debe primar en nuestra principal universidad pública. Toda mi solidaridad con la rectora”.

La titular de la Mujer, Antonia Orellana, en

# Rosa Devés critica lienzo contra su figura e Israel en Casa Central de la Universidad de Chile

**La rectora de la casa** de estudios dijo que “hay algunas demandas que a veces son muy legítimas, pero que deben encontrar otras formas de encauzarse”.



► En el lienzo había un dibujo de la rectora Rosa Devés, recibiendo un beso del primer ministro de Israel, Benjamín Netanyahu.

tanto, escribió que “recurrir a caricaturas sexistas es agotar la posibilidad de debate, que caracteriza a la U. de Chile y apertura que siempre ha mostrado la Dra. Devés”.

La ComunidadMujer, por su parte, manifestó su rechazo a la intervención mediante una carta a El Mercurio.

En la misiva, firmada por la presidenta del Directorio, María Olivia Recart, y la pre-

sidenta ejecutiva, Alejandra Sepúlveda, se evidencia el “repudio ante la colocación de un lienzo vergonzoso y sexista en el frontis de la Casa Central de la Universidad de Chile el 8 de junio de 2024”.

“La imagen en dicho lienzo pretende agraviar a la rectora de la Universidad, Rosa Devés, ejemplo de valentía, capacidad de diálogo y respeto a las ideas”, complementa.

Otra carta firmada por exestudiantes, entre ellas Susana García, Macarena Letelier, Voluspa Jarpa, Patricia Miranda, Constanza Acuña, Tania Sutin, María Paz Epelman, Tatiana Camps y María José Poblete, seña-

la que “con el lienzo levantado en el frontis de la Universidad de Chile la rectora ha sido objeto de una afrenta pública que debe remecernos y servirnos de alerta de tiempos absolutistas”.

“Pareciera no importar el llamado a construir espacios institucionales de diálogo, a dejar la violencia fuera de las conversaciones y ser universidad, es decir, un todo distintos de sus partes, un colectivo compuesto por personas diversas y diferentes, cobijadas por el afán de obtener y generar conocimiento en libertad, y aportar a la construcción de nuestra comunidad”, agrega. ●